

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	20
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	24
Por conducto de los corresponsales.....	70
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	120
Idem idem semestre.....	240

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

JUEVES 18 DE JULIO DE 1872.

## SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Circular.—Disueltas las Cortes y convocados los comicios para fines de Agosto, se acerca el momento en que el pueblo español ha de ejercer por segunda vez en el transcurso de medio año el derecho más importante de cuantos le concede la Constitución y le garantizan las leyes: derecho respetable en cualquier nación regida por instituciones liberales; pero sagrado principalmente allí donde obtenida, como entre nosotros, la plenitud de la vida democrática, el sufragio, común á todos, constituye el acto más solemne del orden político y la manifestación más perfecta de la Soberanía nacional.

Esta consideración por sí sola impone á los Gobiernos el deber sagrado de consultar el voto con sinceridad y protegerlo con eficacia, para evitar que, corrompida la fuente, resulten corrompidas también todas sus naturales derivaciones.

Sin confianza en la libertad del sufragio, no puede haber confianza en los poderes que de él nacen y de él reciben su legitimidad; y por eso alguna de las Asambleas legislativas que han funcionado en España desde la disolución de las Cortes Constituyentes, si bien ha visto acatada por todos su indiscutible autoridad legal, no ha disfrutado de aquella otra autoridad que halla en la aprobación de la conciencia pública el complemento necesario de la universal obediencia.

El Gobierno de S. M., sometido á superiores respetos, tiene que disimular en silencio lo que por todas partes pregona la general indignación; pero si no juzga, ni si quiera recuerda, los medios empleados para desnaturalizar el sufragio en las últimas elecciones, y sin dificultad aparta su vista del espectáculo que no ha mucho presentó en nuestra patria la expresión más directa, más solemne y más legítima de la voluntad popular en Estados regidos por instituciones democráticas, es para él inexcusable decir aquí cuales fueron las consecuencias de semejante conducta.

Disueltas las actas, descubiertas las arbitrariedades administrativas, y revelado un hecho sin ejemplo que iluminaba con una luz sinistra el cuadro sombrío de los procedimientos electorales, las Cortes estaban muertas, y muertos con ellas cuantos ministerios se formaron en su seno y se apoyaron en su voto. La disolución era indispensable para restituir al Parlamento su pureza, y con su pureza su autoridad; y comprendiéndolo así el Gobierno, devolvía al pueblo sus poderes, y le dejaba en absoluta libertad de entregárselos á quien por mejores títulos merezca su confianza para ejercerlos.

El uso de la regla prerrogativa establecida por el art. 43 de la Constitución, era en tal extremidad más legítimo y conveniente que nunca; y á pesar contra él la falta de mayoría que en aquellas Cortes hubiera tenido el Gobierno á cuyo consejo se debe su disolución, es liviano argumento en labios de quien disolvió las anteriores después de dos consecutivas derrotas parlamentarias; porque usando ahora el ministerio del mismo procedimiento antes empleado, ó tiene derecho para sobreponerse á la desautorizada mayoría de sus enemigos, ó no le tuvieron ellos para atropellar la legítima superioridad de sus partidarios. Por lo demás, para casos como este fué otorgada semejante facultad á la corona por la sabiduría de las Cortes Constituyentes; estableciéndose, como única garantía contra su abuso, que las Cortes hayan de estar reunidas á lo menos cuatro meses en cada año, sin incluir en este tiempo el que se invierte en su constitución. Tal es, en toda su pureza, el texto legal, donde no se expresa, ni paladina ni embobadamente, que el plazo de cuatro meses haya de ser consumido por un sólo Parlamento, como ahora, con forzada interpretación, sostienen, en nombre del prestigio parlamentario, aquellos mismos cuya conducta, si fué por todos imitada, acabaría con el crédito de un sistema que se funda en la autoridad verdadera del Parlamento. Tal sería también la interpretación natural de ese mismo precepto, aun cuando su letra no resultase tan clara.

Nuestra Constitución, por lo mismo que en su título pri-

# LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

## CONDICIONES DE SUSCRICION

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jado meiro, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NUMERO 400.

mero consagra derechos y ofrece garantías capaces de asegurar la libertad del pueblo, tanto á lo menos como en las naciones más democráticas del mundo, ha puesto en otros títulos contrapesos de autoridad bastantes á asegurar la independencia de la corona, estableciendo así el equilibrio necesario para el ordenado movimiento de los poderes públicos; equilibrio imposible de todo punto con la absurda limitación que suponen los fingidos defensores de las prerogativas reales.

Ayudado en tan poderosas razones, y teniendo en su abono el texto de la ley fundamental, no podía el Gobierno menos de aconsejar la disolución de las últimas Cortes, como medida salvadora del decoro parlamentario y aun de la Soberanía nacional, consagrada por el art. 32 de la Constitución vigente, que resulta ilusorio en cuanto los Cuerpos colegisladores no son trasunto fiel del pueblo, en cuyo nombre ejercen su autoridad.

Aquí, donde todos los poderes emanan del sufragio, fuerza es que el sufragio se emita con libertad absoluta y con absoluta independencia. El Gobierno encarga, pues, á las autoridades administrativas, que bajo su más estrecha responsabilidad se abstengan de poner al servicio de ningún partido los recursos y fuerzas de la administración pública, instituida en beneficio del pueblo, sostenida con el peculio del pueblo y más de una vez convertida, con escándalo, en cadena y azotes del pueblo mismo. El Gobierno recuerda también á las autoridades judiciales la austeridad que debe presidir al desempeño de su alto ministerio, y los daños sin cuento que á la sociedad acarrea la torcida aplicación de las leyes políticas y civiles, tan íntimamente ligadas con las leyes morales, que no cabe la menor infracción de las unas sin gran menoscabo de las otras. El Gobierno, en fin, recomienda á los funcionarios del orden judicial é impone á los del administrativo la sagrada obligación de garantizar su derecho á todos los ciudadanos sin distinción de partidos, para que de la imparcialidad nazca la independencia, y de la independencia la legitimidad de las próximas elecciones.

El Gobierno no impone, no apoya, no recomienda, no tiene candidatos oficiales. Al partido radical toca designar libre y espontáneamente las personas que en la próxima legislatura hayan de secundar con su voto la política del Gobierno. Con respecto al país, el ministerio es un candidato á quien sólo corresponde presentar su programa, para que, conocido, recaiga sobre él la aprobación ó desaprobación del cuerpo electoral, y para que si alguien yerre de apasionado, no yerre á lo menos de ignorante.

Este deber no es duro de cumplir: el Gobierno puede recordar con satisfacción su historia y anunciar con franqueza sus proyectos.

El respeto á la opinión, la obediencia á las leyes, el amor á la Constitución de 1869, y el deseo de darle en todos los ramos de la legislación sus complementos necesarios y sus naturales desarrollos, han sido móviles poderosos de acción y reglas invariables de conducta para el partido radical y lo son para el Gobierno, que profesa sus principios y procura dar satisfacción á sus patrióticas ambiciones.

Confiado en la virtud del Código fundamental y en la eficacia de las leyes ordinarias, ni provoca artificiales conflictos para hacer vanos alardes de fuerza, ni tiembla ante peligros, ó imaginados por el miedo, ó abultados por la malicia, ó suscitados temerariamente por abusos indignos de toda autoridad, cuando no por estímulos á toda buena fe contrarios y con toda honestidad política incompatibles.

Merced á su moderación, á su lealtad, á su confianza, el estado general del país ha sufrido la más feliz transformación en el corto espacio de algunos días. Los derechos individuales se ejercen con toda amplitud y se protegen con toda eficacia. Las garantías constitucionales, ayer amenazadas de suspensión, subsisten hoy en vigor, no sólo allí donde la paz ha permanecido inalterable, sino aun en muchos puntos donde, alzados en armas los rebeldes, ha sido fuerza remitir la cuestión al arbitrio de las armas. Las corporaciones populares, disueltas por simples despachos telegráficos, recaban

sin mengua del orden público el libre ejercicio de su autoridad y la plenitud de sus importantes atribuciones.

La rebelión carlista espira en el Norte y va de vencida en Cataluña. Los pueblos, en fin, recobran su tranquilidad, los ánimos su confianza, las leyes su imperio y las instituciones su esplendor, antes, por desgracia, oscurecido. Renace el crédito, comprometido con el descubrimiento de graves informalidades; y los capitales, ayer retraídos, afluyen hoy á las arcas del Tesoro en condiciones ventajosas, con el convencimiento de que una buena gestión administrativa, fundada en la economía más estricta y en la más rigurosa moralidad, basta para devolver á la Hacienda sus constantes recursos y al Estado sus naturales medios de subsistencia.

Alentado por experiencia tan feliz, el Gobierno considera llegado el momento de consumar las grandes reformas, prometidas con tanta solemnidad por la revolución de Setiembre, y reclamadas por la opinión general con tanta justicia.

El Jurado, conciencia de la sociedad y escudo de las libertades públicas, será establecido sin más demora que aquella que exigen los actos indispensables para prepararlo y realizarlo; y el pueblo tendrá esa escuela constante de jurisprudencia y de moral adquiriendo en ella, juntamente con el conocimiento más claro de sus derechos y deberes, la dignidad que imprime siempre el manejo de negocios graves y la custodia de grandes intereses.

Depositorio de un poder constitucional, zo de una dictadura revolucionaria, carece el Gobierno de facultades para acometer otras reformas que han de remitirse á la decisión de las Cortes. En cuanto estas se reúnan, el Gobierno les presentará el proyecto de ley para la abolición de las quintas, mediante la cual han de quedar satisfechas reclamaciones de la opinión y necesidades de la justicia, sin que el orden se comprometa, ni la organización de la fuerza pública se perturbe, ni sufran el menor menoscabo los intereses del ejército permanente.

Las matrículas de mar, privilegio que mata nuestra riqueza marítima, desdicha de nuestras poblaciones costaneras, darán asunto á otro proyecto para su inmediata desaparición, sin que tampoco se perjudiquen por esto los intereses de la Armada. La instrucción pública se facilitará de suerte que descienda sin esfuerzo su benéfico influjo hasta las últimas clases populares. La obra de quitar al comercio y á la industria sus trabas, iniciada por el Gobierno provisional, y á que dió impulso generoso y fecundo el cuidado de las Cortes Constituyentes, será continuada con la resolución y la energía necesarias para que el país sienta sus beneficios; pero también con la reflexión y la calma propias de quien quiere tomar en cuenta todas las opiniones y pretende mantener y amparar todos los legítimos intereses; para que de este modo se advierta que la libertad no es tan sólo origen de bienes morales, sino fuente clara y copiosa de prosperidades materiales para los pueblos.

El presupuesto del clero, que tanto afecta á las relaciones de la Iglesia con el Estado, será objeto de importantes medidas que, reduciendo en desahogo del Erario, proporcionen á potestad espiritual aquella libertad, aquella independencia necesarias para su oportuno ejercicio y para su paternal influjo, tan conveniente en todas partes, y con especialidad en sociedades democráticas, donde el principio de autoridad, más que en la fuerza del Gobierno, debe buscar su origen y encontrar su base más firme en los movimientos espontáneos de la voluntad y en los severos mandatos de la conciencia. Finalmente la nivelación del presupuesto, acometida un año há con tan feliz resultado por el ministerio radical, y primero abandonada que conocida por los Gobiernos posteriores, será intentada de nuevo procurando vencer los embargos que á su inmediato logro ponen hoy los vestigios de una administración más atenta á sostener el imperio de sus intereses que á restaurar el crédito de su patria.

Por tales medios, el pueblo español, sediento á la vez de progreso y de moralidad, verá satisfechas las nobles ambiciones de su patriotismo y atendidas las necesidades apremiantes de su precaria situación económica.

Por tales medios también logrará el Gobierno su ferviente

deseo de asegurar la libertad, afianzando la dinastía y las demás instituciones establecidas por la nación.

La moderación del Gobierno impone á sus adversarios obligaciones de reciprocidad, que seguramente sabrán cumplir tanto por decoro propio como por interés bien entendido. Los que pidan más, como los que quieran menos, los que juzguen lento como los que consideren precipitado el curso de la política radical, trazada tienen y expedita su línea de conducta: hablen, escriban, prediquen, granjeen votos, conquisten voluntades, utilicen en pró de sus doctrinas el ejercicio de los derechos que la Constitución les reconoce y las leyes les aseguran: abiertos están todos los caminos legales á todas las ideas humanas; y el Gobierno, al constituirse en custodio de las leyes, alzándose sobre todos los partidos, pretende constituirse en un Gobierno verdaderamente nacional.

Este sistema, como es el más radical, así es también el más desembarazado y seguro; porque el ejemplo de los Gobiernos contagia á los pueblos tanto en lo bueno como en lo malo; y la práctica sincera de las leyes infunde hábitos de moralidad pública y sostiene aquella disciplina social que, nacida del libre arbitrio, se funda no menos en la estimación que en el respeto de los altos poderes constituidos; porque además, en los pueblos verdaderamente libres, como Inglaterra, como Bélgica, como Suiza, como la Unión americana, las revoluciones son imposibles y las demagogías impotentes; porque, en último resultado cuando se deja libre la opinión para manifestarse sin obstáculos, en la prensa, en la reunión, en la plaza pública, en los colegios electorales, en la tribuna parlamentaria, hay pleno derecho para remitir á la fuerza la corrección de todo atentado contra las instituciones de la patria ó contra los intereses de la sociedad; porque, sobre todo esto, la sensatez del pueblo español es prenda segura de que, no contento con haber conquistado la libertad á fuerza de sacrificios, sabrá mantenerla á fuerza de coraje, de prudencia y de moderación; y porque, en fin, el Gobierno, aunque representante de un partido por sus principios, aspira á ganar por su conducta el ánimo de aquella inmensa mayoría, que extraña, aunque no indiferente, al ardor de las luchas políticas, es en todas partes el lastrado de las sociedades humanas; y que, agrupándose siempre en torno de la autoridad, por el sólo hecho de ser autoridad, presta su decidido apoyo á todo Gobierno en quien mira el guardador de las leyes, el campeón de la moral pública, el defensor de todos los grandes intereses sociales.

Si á tales razones se une la consideración de que este Gobierno pretende resolver uno de los problemas indudablemente más difíciles que en su progresivo desarrollo plantea la civilización moderna, sólo resuelto en pueblos por muchos títulos felices é ilustres, ni nuestra larga historia, ni muestras seculares desgracias, el problema de aliar la democracia con la libertad, la estabilidad con el progreso, la moralidad con el pueblo, el orden más sereno de todos los intereses con el goce más completo de todos los derechos, no será en el Gobierno orgullo ni jactancia contar también con el apoyo de la generación que viene á la vida pública, trayendo con las cicatrices de su antigua semividumbre, el propósito de no dejarse arrebatar aquellas preciosas garantías, capaces de elevarlas por sí solas á la más alta de las dignidades humanas; á la de pertenecer á un pueblo que, por el Gobierno de sí mismo, cierra á un tiempo la era de las dictaduras insolentes y de las revoluciones armadas.

Este es el programa del Gobierno de S. M.; estas son sus ideas. Sirvase V. S. arreglar á ellas su conducta en las próximas elecciones.

Madrid 16 de Julio de 1872.—Ruiz Zorrilla.—Señor gobernador de la provincia de...

Decretos del ministerio de Marina, fecha 16, relevando del cargo de comandante general del departamento de marina del Ferrol al contralmirante D. Miguel Lobo y Malagamba, y del cargo de comandante general del arsenal de Cartagena al contralmirante D. Valentín de Castro Montenegro y Santiso; disponiendo que cese en el cargo de fiscal militar del tribunal del almirantazgo el contralmirante D. Ramon Topete y

23

—¿De qué te sirvo para ir detrás de una mujer? Ea, ya está aquí la comida; comamos. No me disgustó este último giro de la conversación, y aceptando la indicación de mi compañero, di tregua á mis ilusiones con tanto más gusto cuanto que estaba ansioso de realidades.

Me hallaba de muy buen humor: la tenía cerca de mí; había salido de mi apatía acostumbrada; iba á entrar en el principio de una aventura, que como el principio de todas las cosas, es siempre lo más hechicero, y por fin comía con apetito ante una buena mesa; calcúlese si no sobaban motivos para que mi cuerpo y mi alma bailaran de gozo un *pax de deus*.

Concluimos por fin, y permanecemos un rato de sobremesa, recordando juntos nuestro viaje y nuestras empresas, y hablando de otros días más felices. Como esto me iba poniendo un poco triste, me levanté bruscamente y salí del cuarto para buscar el número 19.

—Oiga V.,—dije á un mozo, que servilleta

22

—No es fácil, porque el único que hay vacante está en el otro piso.

—Paciencia, pues; que nos suban el equipaje y la comida al que haya desocupado.

—Mozo, lleva á estos señores al 36; en seguida serán Vds. servidos.

Subimos, pues, algunos escalones, y hénos en el núm. 36.

—¿Y qué hacemos?

—Buena pregunta! Descansar.

—Es que esta noche antes de acostarme, quiero atisbar algo y prepararlo todo, porque mañana es preciso que la hable con algun pretexto; puede marcharse mañana mismo, y si no entablamos amistades pronto, todo se ha perdido.

—Bien; después de comer.

—Es verdad, que aunque se marchen nada importa; las seguiremos aunque den la vuelta al mundo.

—Eso tú, si te empeñas en ser loco; yo me voy mañana á Zaragoza, y pasaré allí quince días como conviniere; no transijo.

—Egoísta!

19

cesos, que se llama casualidad, nos había jugado una de las suyas.

A dos pasos uno de otro, él por la parte de adentro de la puerta y yo por la de afuera, nos habíamos estado aguardando mutuamente, y nos habíamos cansado á un tiempo.

—¿Qué hará ese hombre dentro cuando ya no hay nadie?—me pregunté entrando.

—Pues ya no está;—exclamó él saliendo.

Un brusco tropiezo con nos dimos sin conocernos, nos reveló el uno al otro.

—¡Ah bárbaro! ¡gracias á Dios!—concluimos á la vez.

Y dos minutos después un coche de plaza, con la pausa y la noble gravedad de un ministro de Estado, nos llevaba á nuestro destino.

—Sabrás, chico, que vamos á la fonda de las Cuatro Naciones; allí me espera.

—¡Te espera!—repetió mirándome con sorpresa.—¿Sabes, Arturo, que has adelantado mucho en poco tiempo?

—Sí, ciertamente me espera,—decía para mí,—ha debido conocer que me interesaba



Carballo y en el de secretario de dicha corporación el capitán de navío de primera clase D. Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio; y relevando del cargo de jefe de la sección de armamentos al de igual clase D. Victoriano Suances y Campo.

—Decretos del mismo ministerio y de igual fecha, nombrando: comandante general del departamento de marina del Ferrol, al contralmirante D. Valentín de Castro Montenegro y Santiso; del de Cartagena, al de igual clase D. Ramon Topete y Carballo; del arsenal de Cartagena, al capitán de navío de primera clase D. Rafael Rodríguez de Arias y Villavicencio; del arsenal del Ferrol, al de igual clase D. José Montojo y Trillo; fiscal militar del almirantazgo, á D. Fernando Guerra y García; secretario de la misma corporación, á D. Victoriano Suances y Campo, y jefe de la sección de armamentos, á D. Gabriel Pita-la-Veiga y Solloso.

—Decreto del ministerio de la Gobernación, fecha 28 de Junio, nombrando oficial de la clase de segundos del ministerio á D. Estéban Anton Moras.

—Real orden, fecha 10, recordando una circular de 30 de Agosto de 1871, en la cual, y en virtud del próximo viaje de S. M., se encarga á los gobernadores que hagan entender á las diputaciones y ayuntamientos de sus respectivas provincias el disgusto con que S. M. el rey verá que se causen gastos en festejos ordenados en obsequio suyo, y la satisfacción que recibirá en que, prescindiendo de costosas manifestaciones oficiales, se dejara á los habitantes expresasen espontánea y sencillamente los sentimientos que abriguen para su real persona.

—Real orden del ministerio de Fomento, fecha 12, disponiendo que durante la ausencia del director general de Obras públicas, D. José Pascasio de Escoriza, se encargue del despacho de la expresada dirección el que lo es de la de Instrucción pública, D. Antonio Ferrer del Rio.

## LA PRENSA.

MADRID 18 DE JULIO DE 1872.

### UN REMEDIO PELIGROSO.

Alucinación ha llamado un periódico al deseo de muchos cándidos bonachones de que venga pronto la república, si como se dice, viene, para que, desprestigiada por sus mismos hombres y por los desaciertos, los abusos, las tropelías y los males de todo género que para la patria había de traer ese régimen político, entráramos luego en una era de orden, en una normalidad más necesaria todavía que deseada, con serlo tanto por todos los hombres sensatos y honrados.

Y en verdad que alucinación, y muy funesta, es el deseo de que se ensaye esa forma de Gobierno, con el fin de que sirva de lección severa y provechosa, cuando bien pudiera decirse que ese remedio sería todavía peor que la enfermedad.

La república viene: esto lo presienten todos; está en la conciencia de los hombres que se paran á meditar sobre el actual orden de cosas, y además se ve surgir del fondo de esta situación vergonzosa que parece ha sido creada para dar el último golpe á la revolución de Setiembre.

La república viene, repetimos, y la traen los mismos hombres que hoy apoyan y defienden á un Gobierno que ha jurado fidelidad á la dinastía reinante.

Pero ¿es una república sensata, ordenada, morigerada y conservadora, en una palabra, lo que podemos esperar de nuestros federales y de la enseñanza que se ha predicado á las masas durante estos tres últimos años de agitación revolucionaria? ¿Es un ensayo de república á la manera de la que hoy preside en Francia M. Thiers, lo que vendría, si para colmo de nuestras desventuras llegara á plantearse aquel sistema de Gobierno? Nada menos que esto.

El que conozca la aprovechada propaganda socialista que se ha hecho en las provincias andaluzas,

de Valencia y Cataluña, el que haya observado el carácter y las tendencias que revisten sucesos tan repugnantes y escandalosos como los de Jeréz, Sevilla y Cádiz, el que haya estudiado, siquiera sea ligeramente, el sentido de las frases que algunos obreros de Madrid han pronunciado recientemente, y haya oído decir á un zapatero: «deseo ver á un abogado machacando suela á mi lado» y á otro internacionalista: «es necesario que los aduquines suban á los tejados y las tejas bajen á las calles» el que haya comprendido la actitud amenazadora del elemento intrínseco del federalismo que, sin duda alguna, es el más numeroso, creemos no podrá hacerse grandes ilusiones respecto á la bondad y á las garantías de orden, justicia y prudencia, con que se plantearía hoy en España la república.

Los que más la temen por estas razones y acaso los que menos la desean en la actualidad, son esos mismos jefes que han enseñado á las masas de nuestro país, la fórmula política que acaso se lleve á la práctica desde las barricadas y al resplandor siniestro del incendio.

Si, la república viene; ¡pero qué ensayo más triste nos espera! ¡qué dolorosa enseñanza nos aguarda! ¡qué terrible lección han de sufrir los que hoy la esperan como un remedio saludable y un energético correctivo!

¡Quiera Dios librarnos de tan amarga experiencia!

### ECONOMIAS RADICALES.

Ya pareció aquello. Las economías radicales comienzan.

Leemos en un periódico:

«El personal de las inspecciones de Hacienda, que fué suprimido en tiempo del Sr. Camacho, vuelve á restablecerse por el Sr. Ruiz Gomez.

Esto nada tiene de particular, pues aquellas plazas y muchas más necesitan los radicales para satisfacer sus exigencias.»

LA CORRESPONDENCIA de anoche confirma la anterior indicación:

«Han sido destinados, dice, á las inspecciones de Hacienda, los Sres. Elejaga, jefe de negociado que era en la dirección del Tesoro; Collazo, jefe económico cesante de Oviedo, y Gonzalez de la Pina, jefe de negociado que era en Propiedades y Derechos del Estado.»

Y por último, nos ha hecho gracia el suelto que, sobre esta cuestión, publica el diario noticiero.

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y LA EPOCA, dice, se ocupan de la traslación de algunos funcionarios de la dirección de Contabilidad á las inspecciones de Hacienda.

Como las oposiciones buscan todos los medios para combatir al Gabinete, hoy se han fijado en un inocente suelto de EL IMPARCIAL, en que dice que ignora si se ha restablecido algún crédito para el arreglo del personal de la dirección de Contabilidad y de las inspecciones de Hacienda.

Creemos que la indicación de nuestro colega no tenga el alcance que quieren darle los que leen con marcada prevención al periódico radical.»

En efecto: la indicación del colega no tiene el alcance que han querido darle LA EPOCA y EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, puesto que «el crédito restablecido para el personal de la dirección de Contabilidad y de las inspecciones de Hacienda,» sólo asciende á la insignificante suma de ochenta mil y pico de pesetas.

Se lo advertimos al diario del ministro de Ultramar, que, entre otras cosas, ignora ese aumento baladí.

La economía fué introducida por el Sr. Camacho con aplauso de toda la prensa, puesto que era un escándalo continuarse abonándose una suma de tal

consideración, invertida sólo para complacer los compromisos del Sr. Moret.

La organización del cuerpo de inspectores era detestable; más de ocho meses estuvieron sin hacer nada.

El Sr. Ruiz Gomez, aconsejado tal vez malamente, y para dar turrón á unos cuantos amigos, ha anulado el decreto por que se hizo aquella economía, y restablece todo el personal de las inspecciones para no hacer nada, absolutamente nada, en provecho de la Hacienda.

Prescindiendo de censurar cual se merece este acto de polaquismo, sólo tenemos que hacer una pregunta. ¿Por qué no se ha publicado en la GACETA el decreto concediendo el crédito de 80.000 y pico de pesetas, destinadas exclusivamente á partidas del personal? ¿O es que los radicales quieren engañar al país con la más refinada hipocresía predicando economías que practican en sentido inverso?

Tal creemos.

### ¿OTRA FUSION?

La hermana ESPERANZA rechaza la fusión de las dos ramas borbónicas que pretenden amañar ahora algunos alfonsinos, y á este propósito escribe lo siguiente:

«La fusión que resultará de la reconciliación de las dos ramas de la familia real de España, sobre la base del reconocimiento de los derechos del nieto de Carlos V por el hijo de la infanta destronada en Setiembre de 1868, á ningún buen carlista parecería mal; antes al contrario, todo el que de veras desee ver restablecida la paz y firmemente asegurado el orden, consideraría el arrepentimiento de los alfonsinos como un suceso fausto para la familia de Borbon en particular y para España en general. Pero de esto á lo que pretenden los escasos partidarios del colegio de Viena; de esto á aquello por que trabajan cada día con menos éxito unas cuantas docenas de personas mal avenidas con la oscuridad á que les ha condenado la revolución de Setiembre, hay una inmensa diferencia.

Si creyendo que hablando de fusión habíamos de conseguir que se verificase la reconciliación de la familia real de España, sobre la única base admisible se entiende, sobre la base del reconocimiento de D. Carlos VII por el niño D. Alfonso, la palabra que hoy nos hace daño aparecería una y cien veces todos los días en las columnas de LA ESPERANZA.»

No cree el periódico carlista, y tiene sus buenas razones para no creerlo, que la fusión solicitada por los alfonsinos se dirija por fin y remate al reconocimiento del alcornoquero D. Carlos por el aprovechado colegio de Viena, D. Alfonso, y concluya con la siguiente fraternidad:

«El triunfo de esa bandera, puesta hoy en manos del desleal cuñado de dona Isabel, desmoralizaría más, mucho más á España que el dominio, por necesidad pasajero, de los que proclaman con bárbara franqueza la destrucción á toda costa. En este sentido, pues, hemos dicho y repetimos, que preferimos á la fusión que nos proponen LA EPOCA y EL TIEMPO, los horrores del comunismo.»

Si después de esta declaración de LA ESPERANZA, continúan los alfonsistas gestionando la fusión con los carlistas, bien puede decirse de ellos que están hechos á prueba de desengaños.

No somos nosotros, ciertamente, ajenos á las cuestiones de la familia borbónica, los llamados á terciar en una polémica de todo punto inconveniente y estéril para los mismos que la han provocado; pero si en alguna ocasión el consejo del adversario debe ser tenido en consideración y estima, ténganlo por tal el nuestro LA EPOCA y EL TIEMPO.

Si la causa alfonsina pretende llegar al último

grado de su descrédito; si quiere pisar el último peldaño de la degradación política, busque en buen hora la fusión con los carlistas; pero si quiere, por el contrario, conservar en la desgracia un resto de dignidad, que no se rebaje á tanto, pues harto rebajada ha quedado ya con la reconciliación montpensierista llevada á cabo, y cuyo éxito ha sido tan poco feliz.

Pasados errores, culpables extravíos, lecciones amargas de la experiencia, castigos justos y providenciales, han podido y han debido postrar en el polvo á los partidarios de la dinastía caída, pero su misma desgracia les autorizaría á no permanecer humillados eternamente en el polvo, mientras que, reclamando el auxilio de los seides del absolutismo para levantarse, se hundan, más y más, en un insondable abismo, en una ignominia, la más irreparable y repugnante.

Hay medios que no pueden emplearse para ningún fin y la fusión con los carlistas es uno de esos medios depravados de que no pueden hacer uso los alfonsinos, por nada, ni para nada.

## CRÓNICA POLITICA.

Podemos asegurar á EL UNIVERSAL, sin temor de ser desmentidos, que el Sr. Ferratges no lleva á Alemania otro objeto que el de hacer un viaje de recreo.

Conste así al diario radical, por si no lo sabe, y no atribuya al viaje de nuestro amigo un objeto que no tiene.

Por lo demás ayer dijimos, y hoy volvemos á repetir, que el partido conservador liberal es español antes que todo, y que nada tiene que tratar ni con el emperador Guillermo, ni con el rey de Italia, ni con M. Thiers ni con nadie.

Las cuestiones políticas de España deben tratarse entre los españoles porque sería altamente ridículo é indigno que los partidos subieran al poder obedeciendo á sugerencias del exterior ó á combinaciones diplomáticas.

¿Nos entiende EL UNIVERSAL?

Dice EL ECO DE ESPAÑA:

«¿Con que el director de Propiedades y Derechos del Estado, Sr. Rodriguez Pinilla, es un deudor moroso de bienes nacionales?

Pues que se apremie á sí mismo. No vemos otra solución.»

Aun hay otra solución más decorosa, la de que el Sr. Rodriguez Pinilla haga dimisión de su destino.

¿Pero dimitirá?

Lo que está fuera de toda duda es que debe dimitir.

Dice EL TIEMPO de anoche:

«Un sordo rumor, acogido con reserva por algunos periódicos, toma hoy gran incremento, convirtiéndose en noticia de buen origen con todos los visos de probable verosimilitud. Nos referimos al desistimiento hecho por D. Carlos de sus pretensiones al trono de España. Parece que aprueban su determinación y á ella se adhieren el hermano mismo del pretendiente, D. Alfonso, y muchos de sus principales partidarios.

No otros no tenemos motivo para creer ni para dudar de la exactitud de tan importante nueva, sin embargo que algo pudiéramos deducir en su pró de la actitud inexplicable de LA ESPERANZA en estos días, cuyo furor, en constante crecimiento, se asemeja á la hidrofobia.»

Tiene la palabra LA ESPERANZA para rectificar.

En vista del estado de Cataluña, cada día más

y sabrá de fijo que he de ir para verla; no he mentado. Pero señor, ¿por qué tendré tanto afán por acercarme á ella? ¿Me habrá enamorado de veras, yo, que me burlo de los amores fosfóricos que enciende una sonrisa? No tal; sin duda lo que tengo es una loca curiosidad; yo creo á esa mujer excepcional, distinta de todas; por su aire, por su apostura, por su actitud reflexiva, qué sé yo por qué, he creído advertir que la podría amar solo con verla, porque la adivinaba, porque realizaba mis sueños; ahora bien, quiero conocerla para convencerme de que he acertado, y adorarla; ¡pero aquella risita! ¡aquel aire incrédulo! ¡Quién sabe si miraba al cielo para contar las estrellas, y al mar para ver los peces! ¡Oh! ¡no, imposible! ¡Cómo me voy á arrepentir de haber dudado siquiera!

—Pero hombre, acaba de explicarte,—repetía en tanto Ricardo impaciente,—¿cómo sabes que te espera? ¿qué has averiguado de ella?

—¡Oh, mucho!—le respondí, interrumpiendo mis reflexiones,—figúrate que se llama Margarita.

—¿Y qué más?

Le miré con extrañeza, sorprendido de que quisiera saber más que yo, y de que no me dejara pensar tranquilamente en lo que me preocupaba.

—Vamos, ¿y qué más?—insistió.

—¿Y qué más?—le dije por fin aburrido y resuelto,—pues oye: que viaja con sus padres; que su madre es amiga mía; que su padre es empleado, que la niña me ama; que he pedido su mano; que mañana me caso; que....

—¡Aquí es!—nos gritó el cochero desde su trono parando el caballo, mientras un mozo abría la portezuela.

Detúvose así mi lengua y bajé apresuradamente.

Mi primer cuidado fué dirigirme al administrador del establecimiento é informarme de si habían llegado mis perseguidos, cuyas señas les di.

—Número 19, fué su única respuesta.

—Y diga V., ¿no podríamos tener nuestro cuarto al lado del suyo?

en hombro subía la escalera;—¡puede V. indicarme el número 19 donde hay una familia que viene de Marsella?

—¡Ah, sí, señor! Un anciano y dos señoras; aquí es.

Y cruzando un pasillo me puso delante de una puerta completamente abierta.

Detúveme en el umbral y empecé á alargar la cabeza descaradamente, extrañado que no se oyera el menor ruido.

Animado con aquel silencio, di un paso y luego otro, y me encontré dentro de aquella habitación, que era un gran gabinete, y en la cual no había nadie.

—¡Eh!—grité al mozo que se alejaba por donde había venido;—pero y los señores, ¿cómo no están?

—¡Bah! ¿Cómo han de estar,—dijo volviendo impasible,—si hace media hora que han salido.

—Pero ¿á dónde?

—Para Zaragoza: al llegar me mandaron tomar tres asientos para el tren de las nueve; no han parado aquí más que una hora.



grave, se insiste en asegurar que muy pronto será relevado el Sr. Baldrich, especie de general Bumbun de esta situación de sastres convertidos en gobernadores y de tahoneros transformados en aristócratas.

La cuestión es ahora saber quién se encargará del mando de aquel importante distrito.

Precisamente en los momentos en que el Gobierno acaba de preparar el terreno electoral, removiendo á casi todos los funcionarios de la administración pública, estampa en la Gaceta una circular en que encarga á las autoridades administrativas y judiciales un completo alejamiento de la lucha. ¿Qué desvergüenza y qué cinismo!

Ha causado verdadera indignación en los círculos políticos no radicales la dureza y el menosprecio con que el Gobierno habla en su famosa circular de las Cortes disueltas por el arbitrariedad y anticonstitucionalmente. ¿No le basta haber dado el golpe de Estado, y todavía insulta villanamente á los caídos! Acaso no haya visto la luz pública en el periódico oficial un documento de tal estofa. ¿Quién le ha dicho al Sr. Ruiz Zorrilla que nada representaba un Parlamento cuya mayoría se componía en su más crecido número de propietarios y personas de reconocida influencia y significación en las provincias? ¿Quién le ha dicho al ex-gerente del famoso Banco de propietarios que pueda inferir tan graves ofensas en el periódico oficial á una Asamblea elegida por el voto libérrimo del país?

Lo que estamos presenciando desde que el ministerio *chusma* se apoderó del poder, no tiene ejemplo.

Continúan los trabajos de zapa, favorecidos por el marqués de Sardoal, para que el duque de Veraguas obtenga la capitalización deseada, y por ende los milloneros que con tanto anhelo busca.

Por lo que pudiera suceder, debemos hacer constar, que el hoy radical duque de Veraguas no tiene un derecho legal á la percepción de los cuatrocientos sesenta y ocho mil reales que anualmente cobra de las cajas de Ultramar como carga de justicia, siendo esta la razón porque quiere capitalizarla, para librarse de tener que devolver algún día los millones que no ha debido recibir.

Si la capitalización se lleva á efecto; si el aristócrata radical realiza lo que desea, bien puede decir el país que ha sido víctima de una nueva estafa, por la que podrá pedir estrecha cuenta al Gobierno que la tolere, la consienta ó la legalice.

Así lo demostraremos al tratar de una manera seria y detenida este asunto, probando con datos fehacientes é irrefutables, que esta sanguijuela no debe chupar más á nuestro esquilmado Tesoro.

Nuestros lectores creerán que estamos á 18 de Julio de 1872 y están muy equivocados, porque el Gobierno, que felizmente nos rige, sigue expidiendo nombramientos, cesantías y traslaciones con fecha del mes de Junio.

¿Cuánta farsa! ¿De qué manera más indigna están engañando al país los que tanto decantaban moralidad y justicia!

En el procioso mar de la política española, sólo flotan por la superficie, envidia y ambiciones. La mayor parte de los periódicos que se publican en esta tierra de los garbanzos, preguntan diariamente, con cierta malicia, «¿que dónde están y cómo se llaman las tan cacareadas reformas que anunciaban los diarios cimbrio-radicales para cuando sus hombres fueran poder?»

La respuesta es bien sencilla, suspicaces colegas.

**PROTECCION A LAS INDUSTRIAS**, dejando que los carlistas, á las puertas de Barcelona, incendien los trenes de mercancías; hagan chocar violentamente las locomotoras, y exijan fuertes sumas á las empresas, por vía de indemnización de perjuicios: **RESPECTO A LA PROPIEDAD**, no procurando evitar que se talen, destruyan é incendien los cortijos y mieses en Jerez; **SEGURIDAD INDIVIDUAL**, sin perjuicio de cuya garantía se asesina villanamente al juez de primera instancia de la ciudad de Játiva; se cencerrea á las personas decentes en Sevilla y Cádiz y se pega fuego en medio de la calle, y á la luz del sol, al carruaje de la autoridad local de la última citada ciudad: **MORALIDAD**, con el incomparable servicio de correos, el tabaco que se vende en los estancos de Madrid, la Carrera de San Gerónimo y calles adyacentes de Cedaceros, Lobo y Baño, desde las diez de la noche en adelante, y con los numerosos empleados tan probos como aptos, que han invadido todas las oficinas y dependencias de las 49 provincias de España, y que se disponen á invadir Cuba, Puerto-Rico y Filipinas: **ECONOMIAS**, pues claro está: el presupuesto de clases pasivas aumentará considerablemente con esa nube de cesantes que se ha levantado en el horizonte financiero, con la creación de nuevos y muy necesarios destinos, dotados con 20 ó 25.000 duros, para que los patriotas coman. Finalmente, curiosos y mal pensados periódicos oposicionistas, esas reformas se llaman farsa grosera, que viene á decir FESTIN CIMBRIO RADICAL.

Entretanto el modesto Zorrilla, estudiando en SU palacio de la calle de Alcalá, el papel de Cromwell. ¿Qué bonachon es D. Manuel!

LA CORRESPONDENCIA dice que el Sr. Beranger acompañará constantemente á S. M. en el viaje que va á emprender.

Y cómo no, si el ministro de Marina es capaz de arrancarse un ojo de la cara, con tal de ir exhibiendo su oscura y atrabiliaria personalidad! Siempre que se ha hablado de un viaje del rey, ahora como cuando el Gabinete de conciliación, el señor Beranger se ha apresurado á hacer indicaciones para que sus compañeros le eligieran con pié forzado de la regia comitiva.

Y es que los hombres, por desgracia, no se conocen, ni conocen el daño que causan á altísimas personas. La simpatía no es una cualidad que se fabrica, sino que se nace con ella. El que tiene la fatalidad de la mala sombra (y perdónesenos lo vulgar de la frase) debe resignarse á seguir con su adversa estrella y dejar que otros más afortunados lleven su popularidad, su prestigio y su fuerza á la dinastía.

¿Qué autoridad, ni qué prestigio, ni qué género de simpatías puede inspirar el Sr. Beranger, cuando apenas si es conocido por una docena de personas en Madrid y cuando su elevación la debe, no ya á sus merecimientos ni á sus servicios, sino á unas cuantas lisonjas y á otras tantas confianzas hechas en la oscuridad del Gabinete á su jefe y amigo el Sr. Zorrilla!

¿Qué haría Hernán-Cortés si saliese de su tumba y buscara en España el tributo con que los pueblos honran la memoria de sus grandes hombres?

—Después de ver su título nobiliario sacado á pública subasta en la Gaceta de Madrid, de convencerse de que el Arbol de la noche triste había sido adquirido por una nación extranjera, de que la gloriosa bandera que le sirvió de enseña, ha existido abandonada en un edificio de Méjico, y, por último que sus cenizas las conserva ocultas un mejicano, por no haber existido un Gobierno en España que las adquiriese, se hundiría en un abismo para no avergonzarse de haberse llamado español.

Esto dice un colega justamente conculido.

También nosotros nos conculamos de que tales cosas sucedan en esta nación tan noble, tan altiva, tan amante y tan celosa de sus glorias nacionales.

Más valiera que este Gobierno, tan exaltado y patriótico, en vez de agraciarse con medio millón al actual duque de Veraguas, destinase esa cantidad á traer á España y dar una digna sepultura á las venerandas cenizas de Hernán-Cortés, uno de nuestros más esforzados é ilustres conquistadores de la América.

El diario ministerial LA DISCUSION, dice que es un hecho casi innegable la completa disolución del partido conservador.

Eso quisiera el órgano oficioso y otros de su índole: que el único partido llamado á poner coto á tanta y tanta infamia como se vienen cometiendo, desapareciese de la escena para dejar libre el camino de la ruina y desolación de nuestro mal traído país.

Pero no le de vueltas al asunto LA DISCUSION; el partido constitucional se colocará en la actitud que le corresponda para acudir en cuanto las circunstancias no lejanas lo exijan, al sitio que le haya trazado su conducta. Descuide el colega que ese partido que tanto odia, desbaratará con júbilo de todas las clases sensatas, los planes que quisieran realizar el Gobierno cimbrio-radical y sus órganos en la prensa.

Si el Sr. Pinilla, viejo en las lides del periodismo hubiera sabido dirigirse á LA PRENSA, con gusto hubiéramos dado á luz la carta que nos envió, que ni con él tenemos agravios que vengar ni hemos faltado nunca á las leyes de la cortesía.

Mas ya que esto no ha sucedido, ya que el famoso radical se permite contra nosotros algunas frases dignas tan sólo de la cultura de su autor, debemos devolvérselas íntegras, advirtiéndole de paso que ni nos satisfacen sus explicaciones ni la novísima y trasnochada, —todo á un tiempo— certificación de la administración de Salamanca, ha desvanecido las dudas sobre el pago de los 100.000 rs. abrigamos.

A pesar de lo que en otro suelto decimos, lean nuestros lectores las siguientes líneas que al cimbrio Pinilla dedica nuestro colega EL DEBATE, á quien no hemos pretendido arrebatarse la gloria de haber descubierto el punto negro de los consabidos cinco mil duros:

«Cierto es que el Sr. Pinilla no debe hoy las 10.000 pesetas á que se refiere el comunicado, por cuanto hace pocos días abonó la cuarta parte de dicha suma, resultando el débito reducido á 7.500 pesetas.»

Esto mismo, ó aun algo menos, se desprende de la certificación con que el Sr. Pinilla pretende asustarnos.

Podremos al fin saber la verdad de lo que hay en este asunto?

Entre cimbrios anda el juego.

El ya célebre D. Tomás R. Pinilla ha publicado en los periódicos radicales un nuevo comunicado, al que acompaña una certificación de la intervención de la administración económica de Salamanca, según la cual resulta:

1.º Que el D. Tomás remató en 21 de Julio de 1870 un pedazo de terreno en Aldehuela de Jéltes.

2.º Que este terreno fué adjudicado por la junta superior de ventas en 20 de Setiembre siguiente en CIEN MIL REALES.

Y 3.º Que dicha cantidad se ha satisfecho á la Hacienda el 15 de Julio de 1872, fecha de la certificación, es decir, HACE TRES DIAS, gracias á la insistencia con que la prensa denunció este abuso escandaloso.

Pero no para aquí lo bueno del caso. Un periódico que nunca nombramos, da con una imparcialidad que le honra las fechas en que se verificó el remate y en que hace tres días se ha verificado el pago de los CIEN MIL DEL PICO. Sin embargo, como esto era justificar la razón de nuestras acusaciones al asegurar que el D. Tomás estaba en descubierto con la Hacienda, ¿qué hace el incauto PARCIALETE? Retrotraer á diez años la fecha del pago y del remate, esto es, escribir 1860 y 1862 donde, según el jefe de la intervención económica de Salamanca, debe leerse 1870 y 1872. ¿Vds. comprenden que el importe de una finca, rematada en Julio de 1870, se satisfaga ocho años antes del remate, ó, lo que es igual, en Julio de 1862? Preciso era que un radical, capaz de dejar cesante á un muerto, descubriera este nuevo sistema de pagos.

Por lo demás, comprobada, como lo está, plenamente nuestra denuncia por los mismos documentos oficiales, creemos que el Sr. Pinilla presentará hoy mejor que nunca la dimisión de su destino de director de Propiedades del Estado.

Nuestro celo está satisfecho con que, al parecer, haya abonado los CINCO MIL DUROS que adeudaba á la nación; pero su delicadeza, su pundonor, no deben permitirle continuar por más tiempo al frente de un empleo en el que tan justamente se hizo acreedor á las censuras de la opinión y de la prensa.

Aunque no tenemos tiempo hoy para ocuparnos detenidamente de la circular sobre elecciones que ayer publicó la GACETA y que en otro lugar reproducimos, no tanto porque lo merezca, como porque nuestros lectores conozcan ese documento oficial y vean las absurdas apreciaciones que contiene, vamos á decir dos palabras sobre ese nuevo programa que el Gobierno nos ha dado.

Porque más que una circular dando instrucciones á los gobernadores para que garanticen la libertad del sufragio y amparen el derecho de todos, es un documento escrito para halagar las esperanzas de cierto partido antidinástico y para negar con inculcable cinismo la legalidad de las anteriores Cortes.

Lejos de estar escrita con esa sobriedad, con esa precisión, con esa digna circunspección que deben revestir los documentos oficiales de esta naturaleza, está llena de retenciones insidiosas, de pueriles detalles; de suerte que más bien parece un artículo de EL PARCIALETE que un documento serio.

Si se exceptúa á los republicanos que la han acogido con grandes muestras de regocijo, la circular ha producido un efecto detestable y una impresión dolorosa en todos los partidos monárquicos de la revolución.

El hecho de declarar desde las regiones oficiales ilegítimas, unas Cortes á las que han pertenecido algunos de los actuales ministros, que han sido producto legítimo, genuino y directo de la Soberanía nacional, no merece otra calificación que la de una inaudita desfachatez.

Cuando de este modo se insulta y se escarnece á los poderes emanados del pueblo después de haberlos atropellado, ¿qué puede ya esperarse del Gobierno y del partido que representa?

Era necesario que vinieran los tiempos radicales para presenciar tanta mengua y tanta falta de decoro político.

El periódico LA NACION, al contestar en su número de ayer un artículo nuestro, dispara á sus lectores el siguiente metrallazo:

«MORIROS de repente para no presenciar tan rudo golpe.»

Mentira parece que ni siquiera produjese á LA NACION un síncope este moriros que vale un mundo.

Un diario ministerial da con cierta satisfacción la noticia de que se ha nombrado una comisión que redacte el proyecto de ley ó decreto para establecer el Jurado.

Esto no es más ni menos que una ridícula dilación para calmar los ánimos de los que exigen la demostración de reformas tan cacareadas y ofrecidas por los actuales gobernantes.

Ya se desengañarán los que algo esperaban.

Con la pluma en la mano y la frente inclinada

hacia el papel, estábamos discutiendo el modo de salir del brete y del atolladero en que nos había puesto cierto periódico radical con un artículo en que contesta al que días atrás publicamos bajo el epígrafe de Las futuras Cortes, cuando fijamos la vista en la siguiente frase del citado artículo radical dirigiéndose á sus lectores:

«MORIROS de repente para no presenciar tan rudo golpe.»

Y en efecto, si los lectores del papel radical no se han muerto, en cambio nosotros no hemos tenido fuerzas para contestarle, ni esperamos recobrarlas hasta que el colega aludido aprenda el castellano.

¡Hombre, por Dios! que se abuela el colega ó la lengua de Cervantes, porque son incompatibles.

En la última promoción de brigadieres figura un D. Federico Lopez Cadorniga. ¿Podrá decirnos el general Córdova si este señor es el mismo D. Federico Lopez Cadorniga, capitán del regimiento de Navarra en 1845 y á quien el referido general hizo representar tan triste papel en los sangrientos sucesos de la noche del 5 de Setiembre del mismo año en esta corte.

Nosotros sabemos mucho de aquella memorable jornada en que D. Fernando obró por su cuenta, toda vez que el general Narvaiz estaba viajando con la reina. Esperamos que algún diario radical nos conteste, porque si no pensamos publicar todo el relato, del cual resultará algo que justifique el patriotismo del marqués de Mendigorria, hoy comensal de los veteranos de la milicia y entonces exterminador de los progresistas.

Parece que en el Consejo de ministros celebrado ayer, se acordaron nuevos nombramientos de brigadieres, generales, etc., etc.

Si el Gabinete Martín-gala dura mucho tiempo, que no lo creemos, España entera verá con dolor el abismo á que nos conduce el Gobierno más impopular y desatentado que hemos conocido.

¿Qué pasa en el ayuntamiento, de qué expediente se habla, en que va envuelto, según se dice, el administrador del matadero y algún concejal?... El Sr. Fernandez Villante, ¿sabe algo de esto? ¿Pueden decirnos á qué bajaron á aquel establecimiento los Sres. Cosías y Gutierrez?... ¿Qué hay de la comisión de consumos? ¿Pueden explicarnos alguno, por qué producen hoy menos los arbitrios que en los primeros meses que se plantearon por el municipio que presidió el Sr. Galdó?... Radicales... luz... luz... mucha luz, que está algo oscuro.

Nuestros amigos no pueden ni aun ir á tomar baños, pues hasta á esto se le da carácter político por los radicales.

¿Tendrán miedo?

Con la indignación que produce en todo pecho honrado la conculcación de las leyes, la arbitrariedad y el escándalo erigidos en sistema de Gobierno por los hombres sin pudor que nos están deshonrando á los ojos de Europa, hemos visto la protesta que nuestros queridos amigos los Sres. Gomez Novoa, Iglesia, Raigada, Armada y Vazquez Gullias, vocales de la comisión provincial de Orense, brutalmente destituida, han dirigido al público.

El atropello que se denuncia no puede ser más inicuo y escandaloso. Cuantas personas hayan sido sorprendidas por las infames calumnias de que hizo blanco el impudico PARCIALETE, á nuestro querido amigo el Sr. Becerra Armesto, pueden enterarse del expediente instruido por éste, que dió lugar á la real orden de 15 de Diciembre último, y verán perfectamente justificada la suspensión de aquella comisión provincial. Compárense el proceder de nuestro amigo, ajustándose en un todo á la ley orgánica, con el del actual gobernador que, no contento con observar el dictatorial decreto de Ruiz Zorrilla reponiendo á los individuos suspensos sin oír á los tribunales, lanza de la comisión permanente á cuatro vocales, elegidos con arreglo á la ley, por la diputación en pleno, extraños al expediente instruido y con los cuales no puede en manera alguna entenderse el decreto citado.

¿Y es posible que quede impune tan bárbara arbitrariedad? No cabe duda. Si semejantes escándalos continúan, será preciso que todos los hombres honrados se unan para dar en tierra con el Gobierno-chusma antes de que lleguemos á un completo desquiciamiento.

## SECCION DE NOTICIAS.

Dice LA CORRESPONDENCIA:

«Con motivo del próximo viaje del rey, se ha recordado por el ministerio de la Gobernación á los gobernadores la circular que se expidió en 30 de Agosto de 1871, recomendando que no se causen gastos en festejos ordenados en obsequio del monarca.»

Esto quiere decir que como el año pasado habrá expediente y demás.

No está mal el recuerdo.



Segun partes de los alcaldes del Valle de San Millán (Logroño), vagan por aquellos alrededores diez hombres, que se supone sean los fugados de la cárcel de San de los Infantes, de que ya dimos noticia a nuestros lectores.

Una correspondencia de Londres dice que el ex-emperador de Francia ha sufrido un nuevo ataque de gota.

El Congreso estadístico internacional que se prepara en San Petersburgo, se abrirá el 20 de Agosto, y durará diez días.

Hemos recibido el número 105 de la interesante revista semanal de intereses materiales que con el título de FOMENTO DE LA PRODUCCION NACIONAL, publica la asociación del mismo nombre establecida en Barcelona.

El sumario del indicado número es el siguiente:  
Exposición universal de Viena.—La defensa de la sociedad.—El periódico para todos.—Economías.—Papel sellado.—La hacienda de los Estados Unidos.—Progresos económicos.—Cocos libre-cambistas.—Ministerio de Estad.—Los impuestos de nuestros abuelos.—Revista comercial de la semana.—Bolsa.

Hoy comenzarán en la escuela de Agricultura los trabajos de trilla con la máquina Ranson, premiada en la exposición de París en 1867.

La comisión provincial de Córdoba ha informado que puede separarse al ayuntamiento de Montilla, y que no representa la opinión general.

Eso mismo dice, poco más ó menos, el jefe peleon en su circular de ayer con referencia á las disueltas Cortes.

Quien con lobos anda, á auilar se enseña.

Otra víctima de los radicales.

D. José de la Rosa y Salas, después de veinte años de servicios prestados á la patria en el ejército, Guardia civil y en el ramo de correos; después de haber sido condecorado con varias cruces y haber sido nombrado caballero de la real distinguida Orden esp. de Carlos III por sus especiales méritos y circunstancias, obtuvo el modesto empleo de administrador de la estafeta de correos de Alcaudete, provincia de Jaén, destino que ha estado desempeñando hasta el día 6 del corriente, en cuya fecha se le ha dejado cesante, para dar su plaza á un D. Gregorio Martínez, persona que será sin duda alguna muy inabie y muy radical también, pero á quien nadie conoce y que carece de méritos bastantes para reemplazar á un veterano tan digno, á tan consecuente liberal como D. José de la Rosa y Salas.

Dice un periódico de Zaragoza:  
«¿Cuándo se resuelve el expediente de Lumpiaque? El título continúa haciendo estragos, y muchos vecinos mueren en la mayor miseria sin que nadie les socorra. Se necesita inmediatamente el arreglo del hospital de aquel pueblo, la edificación de una capilla mortuoria, el pago de medicamentos á los vecinos pobres y otras muchas cosas, á cual más urgente, si se ha de evitar que la epidemia se propague á otros puntos. El expediente está en Zaragoza desde el día 10. ¿Cuándo se despacha?»

Ayer han dado las órdenes oportunas para que todo esté dispuesto el viernes, en cuyo día D. Amadeo saldrá con dirección á Santander, según hemos anunciado. El capitán general le acompañará hasta el límite del distrito.

Han sido agraciados con la gran cruz del Mérito militar los brigadieres D. Bernardo Ruiz del Valle y D. Carlos Pavía.

Dice EL TIEMPO de anoche:  
«Por motivos interiores de redacción, cuyo secreto respetamos como si se tratase de asuntos domésticos, surgió en el seno de uno de los periódicos más intrasigentes del partido republicano de esta corte una desagradable cuestión, que es de desear se arregle esta noche en una junta que se celebrará al efecto.»

Algo hemos oído de este asunto; pero ignoramos el desenlace.

En el DIARIO DE CÓRDOBA, correspondiente al domingo último, leemos lo que sigue:

«Por efecto de un infame y calumnioso anónimo dirigido á una apreciable señora de esta capital, en un momento de febril arrebatado, tomó hace tres días una cantidad de aguardiente con las cabezillas de dos cajas de fósforos, que la han puesto al borde del sepulcro. Su casa se ve frecuentemente visitada por sus muchos amigos. No hay palabras bastante duras para calificar debidamente esas armas cobardes que nada respetan y que ponen al servicio de pasiones innobles el honor, la paz y el porvenir de las familias. El juzgado de la izquierda entiende en el asunto.»

Dice el DIARIO DE AVISOS de Zaragoza que en las últimas noches se marcharon de aquella capital algunos carlistas, con el objeto de incorporarse á las facciones, y que el movimiento de tropas que estos días se observa en Zaragoza es extraordinario.

Los labradores de Zaragoza se muestran bastante satisfechos de los resultados obtenidos hasta ahora en la recolección de cereales.

En la zona de Córdoba se está construyendo desde Villafraña á Igualada. Rompieron unos 20 postes, tres rollos de alambre y otros materiales, diciendo que suspendiesen sus trabajos á los empleados y brazos allí ocupados, amenazándoles con la muerte si no cumplían sus órdenes.

El comandante graduado, capitán del regimiento infantería de Córdoba, D. Benito Sanjurjo y Estrada, que con su compañía opera en los límites de León y Asturias, ha sido destinado á las inmediatas órdenes del capitán general de Castilla la Nueva.

Leemos en un periódico de Sevilla:

«Los dependientes de las casas de comercio de tejidos y quincalla, en esta capital, han solicitado y dirigido á sus jefes una exposición pidiéndoles la reducción de las horas de trabajo y la clausura de los establecimientos al toque de ánimas en todo tiempo, ó sea á las ocho en invierno. Hace tiempo que se venia madurando este proyecto, y es de presumir que los peticionarios sean atendidos en su demanda, en vista de los razonamientos y modestas aspiraciones de los exponentes.»

Dice un periódico de Mahon que pocos años como el pre-

sente se ha visto en aquella isla más abundante recolección de granos y mayormente de trigo; pero lo que verdaderamente ha sorprendido, es el desarrollo de un sólo grano de trigo geja nacido en la noria llamada Matxani, que, sin abono ni otro riego que la lluvia, ha producido 107 espigas y estas 3.761 granos de regulares dimensiones.

Han llegado á Vigo, para hacer cuarentena el vapor Julio, procedente de Puerto-Rico; la goleta Hermanos, de Güiría la polacra Isidra, de Matanzas y la corbeta Saphira de Pernambuco.

Ayer nos ocupamos, tomándolo de EL DEBATE, del señor Michelena, cajero de la Central.  
En efecto, este señor ha llegado á este puesto por sus conocimientos y moralidad, pues en los muchos años que lleva en dicho departamento ha sido tal su proceder, que el señor Urzú y Casado en premio á sus inapreciables servicios lo elevó á cajero.

Han llegado á nuestras noticias los datos que dejamos trascribiendo y que hacemos públicos con gusto, máxime cuando se refieren á un honrado funcionario que no se ha mezclado en nuestras luchas políticas.

Hemos recibido en esta redacción un folleto de actualidad, muy bien escrito y que lleva por título *Lo que es la Internacional*, cuyo trabajo político-literario recomendamos á nuestros abonados, que podrán adquirirlo por un módico precio en la imprenta de J. Antonio García, calle de Campanas, 6.

En la misma imprenta está puesto á la venta el «Discurso pronunciado por D. Emilio Castelar en el Congreso de diputados el día 8 de Julio de 1872.»

El edificio que se está construyendo en Milan para la Exposición nacional de Bellas Artes tiene la forma de una cruz, con un gran cuadro en el centro. Mide 67 metros de longitud por 15 de anchura, con dos brazos de 16 metros cada uno. La galería está rodeada de paredes de síte métrus de altura.

El techo está sostenido por 36 columnas con elegante arquivitrave. Veinte grandes claraboyas de cinco metros de largo por cuatro de ancho darán al recinto abundante luz.

El auxiliar del ministerio de la Guerra, D. Federico Madariaga, dará una conferencia pública en el Ateneo militar esta noche de diez á once, que versará sobre el siguiente tema: «Historia de la literatura militar.» La justa reputación de orador de que goza el Sr. Madariaga, hace esperar que esta conferencia será tan notable como las que ha dado explicando otros temas en la misma cátedra del Ateneo militar.

Algunos representantes federales de provincias no han venido á la Asamblea.

El tren número 3 que salió el lunes de Barcelona, tuvo que retroceder á Almorós; según parte verbal de un guardavía, la facción se hallaba en el kilómetro 287 rompiendo la línea.

Dice LA AURORA de Girona:

«Tenemos entendido que del pueblo de Anglés ha desaparecido todo el ayuntamiento y personas pudientes, que han trasladado su domicilio para evitar los vejámenes que venían sufriendo por las partidas carlistas y las columnas que van en persecución de aquellas.»

Ha llegado á Madrid el sargento Bernardo del Amo, ascendido á subteniente por el general Córdova el día 7 de Mayo de 1848 por el mérito que contrajo combatiendo á la revolución aquel año día, y promovido á brigadier por el mismo general en Julio de 1872.

Segun telegrama del capitán general de Cuba, el resultado de las operaciones militares en la última quincena ha sido 138 muertos, 118 prisioneros y 994 presentados. Las tropas han sufrido también bajas, pues se cuentan 70 muertos y 78 heridos.

El general Valmaseda se embarcó en el vapor que salió de la Habana para España en la mañana del 16.

De un diario noticiero:

«El Sr. Ruiz González, al abordar en las Cortes la cuestión de Hacienda, presentará á la vez los presupuestos.»  
¿Humbral qué me cuenta V.?

Lo ridículo sería que no lo hiciese así.

En la rifa de una hacienda de campo inmediata á Málaga y de una casa situada en Córdoba, verificada en unión del sorteo de la lotería celebrado anteayer, ha resultado agraciado por una y otra finca el número 12.374.

Las noticias que tenemos del resultado de la cosecha de cereales, ofrecen un cuadro lisonjero por toda España, si se exceptúan solamente los terrenos aislados por la última insurrección carlista. Los precios, además de la baja de todos notoria, siguen en su natural tendencia al descenso. El fruto moscatel en Málaga se presenta abundante. No así el de otras cosechas de viñedos. Los resultados de la molinera última de cañas dulces en aquella zona han sido asimismo satisfactorios.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

LISBOA 16.—S. M. el rey y familia real regresaron ayer á Lisboa.

PARIS 16.—Crée e que el empréstito será abierto el día 27 de Julio al precio de 84 y 84 50, con 24 plazos mensuales.

Asamblea nacional.—El Sr. Thiers combate la proposición de revisar y duplicar el impuesto sobre las patentes, y la Asamblea desecha esta proposición por 387 votos contra 218.

El Sr. Thiers, contestando á una proposición de indulto dice, que la clemencia debe venir solo cuando ha terminado la obra de la justicia.

La Asamblea rechaza la urgencia.

En la Bolsa se ha cerrado:

El 3 por 100 francés, á 54-35.

El 5 por 100 id., á 84-92.

El interior español á 24 7/8.

El exterior id. á 28 1/2.

LONDRES 16.—A primera hora se hacia en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 28 3/4.

El portugués á 41-3/4.

AMSTERDAM 16.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español á 28 1/2.

El portugués á 41 1/4.

AMSTERDAM 16.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español á 28 1/2.

El portugués, á 41 3/4.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

Nuestro corresponsal de Málaga nos dirige la siguiente correspondencia:

MÁLAGA 13 de Julio de 1872.

Sr. Director de LA PRENSA.

Muy señor mío: Me propongo dar á V. hoy algunas noticias del estado político de esta población que no puede ser peor.

Esta provincia, que gracias al justo predominio de los elementos conservadores, se encontraba tranquila y feliz, si así puede llamarse á un pueblo que no roba al trabajo el tiempo para ocuparse en política, asegurado el orden, y por consiguiente restablecido el crédito, la circulación y el comercio, la tiene V. hoy desfigurada, reflejando fielmente la política perturbadora, incierta y por demás funesta de los hombres que se llaman Gobierno, convirtiendo esta palabra en un irritante sarcasmo.

Las exigencias más extremadas y absurdas, las ideas más disolventes, encuentran eco y legítimas esperanzas, gracias al radical cambio, operado en nuestra política actual reducida á dar entrada en la vida pública á la demagogia, y en el festín del presupuesto á todas las escorias sociales.

De hoy á mañana será destituido este ayuntamiento y la diputación provincial por los hombres que clamaban contra arbitrariedades que no existieron. La realización de estos dos atentados á la ley, están llenando de zozobras á los malagueños, que han visto con escándalo una remoción total de empleados tan rápida que parece que las nuevas credenciales se han tirado en las litografías de 10 rs. el 100.

(El Corresponsal.)

## GACETILLA

Hoy no publicamos la «Revista de teatros» que se escribe todos los jueves, por no haber ocurrido nada notable en los coliseos de esta corte, durante esta semana. Dos piezas tan sólo se han representado: *Cándidez y travesura*, en el circo de Madrid y *Chin-chin Kámpán chin-chin* en el teatro de los jardines del Retiro. La primera, que es una zarzuela en un acto, obtuvo lisonjero éxito, y la segunda, alcanzó un éxito ruidoso, muy ruidoso.

DESATÍO.

(Continúa.)

Si tienes fe y energía,  
Manuel, como tienes talia,  
y dejas tantos cesantes  
como has prometido plazas;  
Si en el Congreso peroras  
como entre los cimbrios hablas  
y como aquí te das tono  
te das lo mismo en Tablada;  
Si con Castelar discutes  
como en la Tertulia charlas,  
y como te aplauden cimbrios  
logras que el Congreso aplauda;  
Si desuavías en la corte  
lo mismo que en tu granja,  
y como acá, siembras cimbrios,  
siembras allá calabazas;  
Si como fabricas condes,  
fabricas Hacienda á España,  
y como está la nación  
está aquel Banc de marras;  
Si bailas en la poltrona  
como en tu palacio bailas,  
y como el agua la bebes  
bebes el Jerez y el Milaga;  
Si en todo eres puntual  
como en recibir la paga,  
salte hacia el campo del Moro  
donde te vea la cara,  
y aunque lleves á Moncaí  
sólo estará quien le aguarde.  
Vente armado con un pino,  
pues la lucha será larga;  
que quien de la vida pública  
se retira á la privada,  
no se rinde á ninguno cimbrios  
que le buscan en manada.  
Ven y verás el escándalo  
que con mis voces se arma;  
te aseguro que los sordos  
han de escuchar mis palabras.  
Esto un federal escribe  
con tanto coraje y rabia,  
que el petróleo del interior  
en la escuela lo derrama,  
y llamando á un federgráfico  
le dijo: véte á tal casa,  
y con sigilo á Manuel  
dále esta expresiva carta,  
y le dices que le aguarda  
donde las mugientes aguas  
del famoso Manzanares  
á la villa y corte bañan.

Antigüedades.—Aprovechando los trabajos que deben hacerse en Roma, para evitar las inundaciones del Tiber, se ha organizado una comisión de sabios nacionales y extranjeros que se propone efectuar excavaciones para recoger todos los objetos antiguos que se encuentren.

En la embocadura de la cloaca máxima, se encontraron, no hace mucho tiempo, magníficas piedras grabadas, y posteriormente, en el cementerio de San Lorenzo, se ha descubierto una estatuilla de Tullio ó César y otra de Eros ó Cupido disfrazado de Venus. Fueron halladas estas estatuillas en el ángulo septentrional del Pólvora, en un auto de tierra formado probablemente por escombros que recubrían tumbas antiguas, las cuales están superpuestas de tres en tres y se venden por la municipalidad á los particulares.

El joven y reputado médico D. Elias Ballesteros y Heredia, ha abierto en la calle de Sevilla, 11, principal, un gabinete médico-quirúrgico para la curación de las enfermedades de mujeres y niños. La consulta pública es de 2 á 6 de la tarde, habiéndola establecido gratis para los pobres de 12 á 2. Desearnos numerosa clientela al joven especialista.

«La Tribuna» coloca juntos estos dos asuntos:  
«En tiempo de las bárbaras naciones  
Se colgaban de cruces los ladrones;  
Pero hoy, en el siglo de las luces,  
A los ladrones se les cuelgan cruces.»

El Sr. Rojo Arias ha sido condecorado con la gran cruz de Carlos III.

Creemos merecida esta recompensa.

Aquí no hay malicia.

Tenemos la satisfacción de consignar un rasgo de generosidad que ha merecido nuestra compatriota la señorita doña Micaela Real, de la eminente artista italiana señora doña Jacinta Pezzana Gualtieri.

Esta señora, debiendo figurar el invierno próximo en uno de los principales teatros de esta corte, y deseando conocer nuestro idioma, contrató como profesora á la mencionada señorita del Real.

Púsose esta en camino para Italia, pero no pudo llegar al

punto en que se encontraba la artista, por haberla sorprendido una enfermedad.

En cuanto llegó á noticia de la señora Pezzana este accidente, dispuso se le enviara á la enferma algunos recursos, y que fuera de su cargo la curación.

Creemos inútil hacer comentario alguno sobre un rasgo que se elogia por sí mismo.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 36.4 grados.

Segun los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones, ayer no llovió en ninguna provincia.

Del parte remitido ayer por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 13.50 á 16 pesetas la arroba, de 0.64 á 0.88 la libra, y de 1.29 á 1.91 el kilogramo.

Idem de cerdo, de 0.65 pesetas la libra, y á 1.41 el kilogramo.

Idem de ternera, de 1.37 á 2 pesetas la libra, y de 2.97 á 4.36 el kilogramo.

Tocino ajeo, de 18.50 pesetas la arroba; á 0.82 la libra, y á 1.78 el kilogramo.

Jamón, de 20 á 25 pesetas la arroba; de 1.12 á 1.50 la libra, y de 2.43 á 3.25 el kilogramo.

Lentejas, de 4 á 4.50 pesetas la arroba, de 0.23 á 0.29 la libra, y de 0.54 á 0.63 el kilogramo.

Aceite, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta á una peseta 57 céntimos de peseta la libra, y de 11.34 á 11.74 el decalitro.

Jabón, de 12 á 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 47 á 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 2 céntimos y una peseta 28 céntimos de peseta el kilogramo.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta á 9 pesetas la arroba, de 29 á 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta á 15 pesetas 26 céntimos de peseta el decalitro.

Cebada, de 6 pesetas 30 céntimos de peseta á 6 pesetas 78 céntimos de peseta la fanega, y de 1.17 céntimos de peseta á 1 peseta 22 céntimos de peseta el decalitro.

Patatas, de una peseta 25 céntimos á una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 0.06 á 0.08 céntimos de peseta la libra, y de 13 á 17 céntimos de peseta el kilogramo.

Trigo, de 14 pesetas 25 céntimos de peseta á 13 pesetas 87 céntimos de peseta la fanega, y de 21 pesetas 2 céntimos de peseta á 2 pesetas 51 céntimos de peseta el hectolitro.

Nota.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 110.—Carneros, 708.—Corderos, 000.—Idem lechales 00.—Terneros, 18.—Cabritos, 00.—Total 836.

Su peso en libras, 60.731.—Idem en kilogramos 27.936.640.

FUNCIONES PARA HOY.

CAPELLANES.—A las nueve.—Los tiempos del rey Perico.—Mi mujer y mi criado.—Los tiempos del rey Perico.—Baile.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—C. de L.—Cándidez y travesura.—Flama ó la hija del fuego.

JARDIN DEL BUEN RETIRO (Teatro de verano).—A las ocho y media.—El príncipe Lila.—El barón de la Castaña.—Intermedios por la banda de ingenieros.

TEATRO NUEVO DE VERANO (Paseo de Recoletos, 7).—A las ocho.—El joven Telémaco.—Baile.

VARIADADES.—A las nueve.—Función de prestidigitación de la Sra. Benita Anguinel, y cuadros disolventes.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Variadas funciones de ejercicios equestres y gimnásticos, en las que tomarán parte los indios Ramán y Samój.

EL RAMILLETE.—(Calle de la Alameda).—Esta sociedad celebra un gran baile desde las once de la noche á la madrugada.

SANTO DE HOY.

Santa Sinfonía y sus siete hijos, mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital del Carmen, calle de Atocha.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la O en San Luis ó la de la Oração en el oratorio del Espíritu Santo.

Señalamientos para hoy:

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 7 de sorteo, que comprenden las carpetas núms. 3338 á 4 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador primer semestre de 1872, números 15 y 16 que comprenden los números del 551 al 560 y 671 al 680.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871 números del 2231 á 2275 de sorteo.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, facturas de 1 ó 212.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE JUNIO.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		Alta	Baja
	Del 16.	Del 17.		
Renta perpetua exterior...	24-50	26-60	10	»
Id. pequeños...	26-60	26-60	»	»
Id. fin de mes...	26-70	26-70	»	»
Inscripciones del 3 por 100...	00-00	00-00	»	»
Renta perpetua exterior...	31-00	31-00	»	»
Material del Tesoro no pref...	00-00	00-00	»	»
Deuda del personal...	39-25	39-50	25	»
Sisas del A. de Madrid...	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales...	00-00	00-00	»	»
Id. E. Erlanger y compañía...	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecarios...	101-70	101-80	10	»
Id. del Banco de Castilla...	00-00	00-00	»	»
Bonos del Tesoro...	73-03	73-00	»	»
Billetes de V. junio de 1872...	00-00	00-00	»	»
1.º Diciembre de 1872...	00-00	00-00	»	»
1.º Marzo de 1873...	00-00	00-00	»	»
Resguardos Caja de Deps...	80-40	80-35	»	»
Carp. p. de bill. del Tesoro...	00-00	00-00	»	»

CARRETERAS Y SOCIEDADES.

Abil 1850, 4000...	00-00	00-00	»	»
Id. de 2.000...	00-00	00-00	»	»
Junio 1851, 2000...	00-00	00-00	»	»
Agosto 1852, de id...	67-00	00-00	»	»
Marzo 1853, de id...	00-00	00-00	»	»
Julio 1856, de id...	00-00	00-00	»	»
Obras públicas, 1858...	00-00	00-00	»	»
Ferro carriles de 2000...	52-25	53-30	»	»
Id. nuevas de 2000...	00-00	00-00	»	»
Id. de 20000...	52-10	00-00	10	»
Id. nuevas de 20000...	00-00	00-00	»	»
Banco de España...	182-00	182-00	»	»

CAMBIOS.

Londres á 90 días...	48-60	48-55	»	5
Paris á 8 días...	5-08	5-08	»	»

DIRECTOR Y PROPIETARIO